

Artes Marciales de la India

Otta



Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô 2019

Observando el vetusto diseño de algunas de las armas que forman parte del programa de estudios del *Kalaripayattu* de Kerala podemos hacernos una idea de su procedencia.

En efecto, además de contar con todo tipo de espadas y dagas, algo común a muchas artes marciales del sudeste asiático, el *Kalaripayattu* incluye armas muy originales cuyos diseños se relacionan con los usos y costumbres del medio ambiente de Malabar, un entorno rural en el que los pioneros buscarían inspiración para construir todo su arsenal armamentístico.

Algunos de estos elementos fueron las cornamentas del ganado y los colmillos de los elefantes, de donde surgiría una de las armas más singulares del *Kalaripayattu*: la *otta*.

Otta pertenece al grupo *kolthari*, conjunto de armas de madera, también formado por bastones cortos y largos, que estudian los alumnos de *Kalaripayattu* una vez que han desarrollado sus aptitudes físicas con la práctica del *maipayat*: una serie de ejercicios preliminares indicados para el acondicionamiento del cuerpo.

Dentro de este grupo, *otta* es el arma más avanzada.

Como sucede con espadas y dagas, también *otta* posee guardamanos. Su curvatura se utiliza para sujetar al adversario y ejercer presión sobre articulaciones y extremidades.

En su extremo se encuentra una de las piezas fundamentales del arma, una protuberancia redondeada con la que el practicante ataca los puntos vitales de su adversario.

Estos puntos neurálgicos se denominan *marmas* y son parte esencial del programa de estudios de *Kalaripayattu*. Se contemplan 108 puntos en el cuerpo. La localización exacta de un *marma* y la precisión que requiere un ataque con *otta* exige muchos años de estudio al alumno.

Algunas artes marciales del sur indio, como el *Varma Kalai* de Tamil Nadu, centran la mayor parte de sus esfuerzos en el trabajo sobre estos puntos vitales.

Otta se suele fabricar con madera de tamarindo, un árbol cuyo núcleo es extremadamente duro. Las dimensiones del arma oscilan entre los cuarenta y los sesenta centímetros

Los ejercicios con adversario exigen dos sujeciones distintas: un practicante realiza un agarre hacia adelante, mientras que su oponente mantiene el arma con un agarre inverso en el que las dos manos miran hacia abajo o mixto, con una hacia abajo y otra arriba.

Antes de iniciar el combate los luchadores se aproximan el uno al otro mostrando sus respectivas armas, después comienza un ritual de presentación, salutación, gesticulación manual y postración.

En las coreografías con *otta*, los estudiantes realizan todo tipo de ataques, defensas, controles articulares, giros y contorsiones. Un observador neófito, que asistiera a una demostración de *otta* no encontraría explicación a unos movimientos tan complejos y espectaculares. No obstante, cada gesto esconde una aplicación que en combate real resultaría eminentemente efectiva.

Son dieciocho las series de ejercicios coreografiados que se realizan con *otta*.

Kenshinkan dôjô 2019